

Entre 2015 y 2019 México ganó terreno en los Estados Unidos en la exportación de termómetros clínicos frente a otros competidores, como China

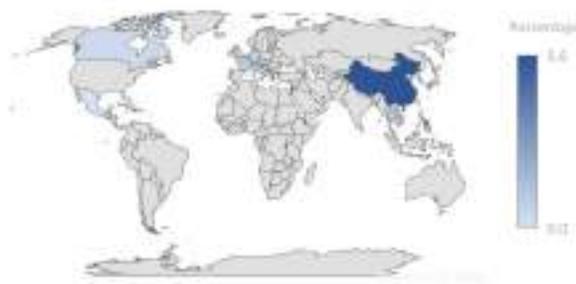
Entre 2015 y 2019 la participación de mercado (o cuota de mercado) de México en la importación de los Estados Unidos de termómetros clínicos (9025198040) aumentó de 30.6% a 44.6%. En tanto que China, el principal proveedor de estos termómetros en el mercado estadounidense, disminuyó su participación de 62.7% a 49.8%, en los mismos años.

La disminución de las importaciones chinas parece no estar ligada a una disminución de la demanda, ya que los Estados Unidos incrementaron la compra de termómetros de 85 millones de dólares, en 2015, a 118 millones de dólares, en 2019. En términos de volumen, ese aumento pasó de 28 millones de unidades, a casi 31 millones de unidades, en los mismos años. Lo que significó también un aumento del precio unitario global de 3 dólares a 3.83 dólares por unidad.

Aunque los Estados Unidos fabrican y exportan termómetros clínicos, el país importa casi cinco veces más de lo que vende al mundo. Su déficit en termómetros se elevó a más de 86 millones de dólares en 2019. En 2019, los Estados Unidos importaron este producto de 12 mercados diferentes. Sin embargo, sus dos principales proveedores han sido China y México, de los que importa cerca del 95% del total de todos los termómetros clínicos.



Estados Unidos: tasa arancelaria efectiva de los países proveedores de termómetros clínicos, 2019



Si bien China había sido, desde 2003, su principal proveedor, la entrada de México al mercado de los termómetros ha ido restando participación de mercado a China. La razón se puede encontrar en los mayores aranceles que ha tenido que pagar China para entrar al mercado estadounidense, especialmente desde 2017, y en los costos de transporte; ya que el valor unitario de sus termómetros, sin considerar los aranceles y costos de transporte, ha sido en promedio de 2.10 dólares por unidad, entre 2015 y 2019. Este es un precio

unitario más de ocho veces menor al precio unitario promedio de los termómetros clínicos provenientes de México, cuyo valor fue de 17.7 dólares por unidad, en el mismo período.

Los aranceles recaudados por la importación de termómetros clínicos desde China aumentaron de 912 mil dólares, en 2015, a más de 3 millones de dólares, en 2019. Lo anterior representó un cambio en la tasa arancelaria efectiva de 1.7% a 5.6%, durante el período. Para México, por el contrario, el arancel recaudado por concepto de termómetros disminuyó de 16.5 mil dólares, a casi 7 mil dólares. Es decir, una caída de la tasa arancelaria efectiva de 0.06% a 0.01%, entre 2015 y 2019. Este aumento coincide con la

tasa equivalente Ad Valorem. La de China ha pasado de 1.8, en 2015, a 7.62, en 2019. La de México, por el contrario, disminuyó de 1.8 a 0.4, en los mismos años.

Los costos de transporte y seguro de México también han disminuido de 0.08% sobre el valor total de la importación de termómetros (sin considerar aranceles), a 0.05%, entre 2015 y 2019. Los mismos costos para China aumentaron de 2.16% a 2.9%, en los mismos años. Alrededor del 80% de los termómetros de China se transportan vía marítima y un 20% restante vía aérea. México envía casi la totalidad de los termómetros a los Estados Unidos vía terrestre, lo cual disminuye sus costos y tiempos.

Los factores anteriores ayudan a explicar las razones por las que México aprovechó el aumento en la demanda estadounidense de termómetros clínicos y se posicionó como estrella naciente en 2015-2019. En tanto, China, aún con el mayor aumento en la demanda se calificó como oportunidad perdida. Sin embargo, ante un escenario como la pandemia del COVID-19, este escenario favorable para México pudo haber cambiado en 2020.

